

The Eminence Is Shadow

V3C4

Capítulo 4 (Parte 2)

Dios mío, ¿hablaban en serio?

¿Acaso la palabra "moderación" forma parte de su vocabulario?

Honestamente, eso fue probablemente lo que enfureció a la facción anti-Mitsugoshi. "Por eso también la MCA está emitiendo papel moneda, ¿eh...?"

Si no lo hubieran hecho, Mitsugoshi se habría largado con la pelota. No tenían otra opción.

La pregunta entonces es: ¿Qué tan bien entiende la MCA lo peligrosa que puede ser la creación de dinero?

Ha llegado el momento de que aplique el conocimiento que me impartió ese documental de dos horas sobre MBO.

"Je, je, je... La pregunta es, ¿qué tan bien...? ¿Qué tan peligroso...? Je, je, je..."

"¿De qué está hablando?"

"Probablemente solo esté estresado. No me imagino que su vida vaya tan bien, después de todo." Cuando comparo el sencillo pero elaborado billete del Banco Mitsugoshi con el llamativo pero descuidado billete del MCA, noto algo.

Un momento, ¿esto es...?

El billete del Banco Mitsugoshi tiene número de serie y marca de agua.

El billete del MCA también tiene número de serie, pero le falta la marca de agua. Y su diseño tampoco es muy detallado.

Si alguien fabricara falsificaciones, enriquecerse con ellas sería pan comido.

No tengo los medios para fabricarlas yo mismo.



Sin embargo, lo que sí tengo es un cómplice fiable que opera en el lado oscuro de la ley.

Ay, puedo con esto. De verdad que puedo con esto. «Skel, Po, estoy a punto de conseguirlo todo». «¿De qué hablas, tío...?»

«Cid, ¿te has dado un golpe en la cabeza...? ;Gira, engranajes craneales míos!» En cuanto a ti, documental de dos horas de MBO, ;cuento contigo!



Mientras Yukime contempla la chimenea y bebe su vino, siente el viento que entra desde algún lugar.

Al darse la vuelta, descubre que la ventana está abierta. Oye un sonido como el de un dedo rozando metal.

"Señor John, dígame, ¿es usted...?"

Su pregunta encuentra respuesta cuando un hombre de traje emerge de la oscuridad.

Su físico es equilibrado, y su rostro luce una máscara blanca y una sonrisa intrépida.

Se sienta frente a Yukime, jugueteando con la moneda que tiene en la mano y lanzándola al aire.

"Esta sola moneda de oro puede duplicarse muchas veces. Todo gracias al poder voluble y fantasmal llamado crédito..."

Su voz es baja y resonante.

Yukime siente que se refiere a los billetes que han empezado a circular recientemente. Los papeles que las masas consideran moneda no son técnicamente dinero. En realidad, son recibos de depósito. Billetes que se pueden canjear para recuperar el dinero prestado al banco, nada más. Cuando el Banco Mitsugoshi los lanzó al mundo, también les dio la facultad de liquidar cuentas; en otras



palabras, hicieron que los recibos de depósito pudieran usarse para transacciones. En la capital, es totalmente posible canjear diez mil zenis en recibos de depósito por diez mil zenis en bienes. Y cualquiera puede llevar esos recibos al Banco Mitsugoshi y liquidarlos. Como consecuencia, la gente ha llegado a creer que los papeles tienen el mismo valor que el dinero real...

Saca dos papeles y los coloca sobre el escritorio. Uno es un billete del Banco Mitsugoshi; el otro, uno de la MCA. ¿Pero de verdad? Supongamos, hipotéticamente, que alguien deposita diez mil zenis en el Banco Mitsugoshi. Mitsugoshi le emitirá al depositante un billete de diez mil zenis, y este se lo gastará en sus compras diarias. Pero aquí ocurre algo extraño. Están los diez mil guardados en el banco, y los diez mil circulando por el mercado. Empezamos con una sola moneda de diez mil zenis, pero de repente hay veinte mil zenis circulando por ahí.

Yukime considera que el hecho de que el Banco Mitsugoshi haya hecho creer a la gente que sus recibos de depósito eran tan buenos como el dinero es su obra maestra.

Gracias a eso, han adquirido la capacidad de inflar el valor de una sola moneda incontables veces. Ahora bien, si el banco solo hubiera dejado los diez mil zenis originales guardados en su bóveda, no habría problema. Incluso si el dinero en el sistema se duplicara técnicamente, la cantidad en el mercado sigue siendo de tan solo diez mil zenis, así que no hay contradicción. Sin embargo, Mitsugoshi ha estado usando los diez mil zenis de su bóveda como garantía para emitir otro billete de diez mil zenis y prestarlo.

No mucha gente retira su dinero de los bancos, sobre todo cuando el papel moneda es tan cómodo y fácil de gastar. Al fin y al cabo, nadie quiere andar con un saco pesado de monedas de oro tintineando.

Además, Mitsugoshi tiene incentivos para aprovechar la prosperidad de la capital.



Hay un sinfín de personas que quieren pedir préstamos para emprender negocios, por lo que los billetes de Mitsugoshi se están extendiendo prácticamente más rápido de lo que pueden imprimirse. Los diez mil zení en su bóveda se multiplican incontables veces, y gracias al auge económico de la capital, el Banco Mitsugoshi obtiene los intereses. Tal es el poder de la creación de crédito...

Creación de crédito. Es exactamente lo que dice la lata.

El líder del Banco Mitsugoshi bien podría ser el mayor estafador que el mundo haya visto jamás.

Yukime no sabe exactamente quién fue lo suficientemente audaz y astuto como para idear semejante plan, pero le encantaría tener la oportunidad de sentarse a charlar con él.

"¿Pero son estos papeles tan valiosos como la gente cree...?"

Si la historia de John llegara a oídos de las masas, se sorprenderían.

Por supuesto, probablemente sea de conocimiento público entre los líderes de la MCA.

Después de todo, son ellos quienes vigilan cada movimiento de Mitsugoshi.

No me sorprende que John también lo haya descubierto, pero ¿por qué lo mencionó? Yukime lo piensa.

"Aquí hay dos billetes. Uno es de Mitsugoshi; el otro es del MCA. ¿Notan algo...?"

"Vaya. ¿Hay algo que notar...?"

Los ojos de Yukime parecen charcos de agua clara mientras compara los dos billetes. Los diseños son diferentes, por supuesto, pero duda que sea eso lo que él esté insinuando.

En ese caso...

"¿Uno tiene marca de agua, mientras que el otro no?"

"Exactamente. Además, el diseño del MCA es más simple. ¿Sabes qué significa eso...?"



"Es más fácil hacer falsificaciones. Eso es..." "Exactamente. Podríamos hacer un dineral." "Sí..." Yukime ladea la cabeza.

Hacer falsificaciones es una idea que hasta a una niña se le podría ocurrir. Yukime ciertamente ha considerado la posibilidad, y la MCA sin duda también.

"Señor John, los billetes de la MCA aún no circulan fuera de la capital. Si aparecieran falsificaciones, se descubriría su origen al instante."

John se queda paralizado.

"Una operación a pequeña escala podría ser posible, pero las ganancias serían proporcionalmente menores, claro está. Sin embargo, cualquier operación mayor sería clausurada rápidamente."

Dada la pequeña zona en la que circulan actualmente los billetes, sería fácil rastrear la procedencia de las falsificaciones.

En otras palabras, iniciar una operación a gran escala sería buscarse problemas. Aunque una operación a pequeña escala no sería un problema, Yukime duda que alguien fuera tan estúpido como para pelear con la MCA.

Más importante aún, hacerlo dejaría a Mitsugoshi actuar sin control. Y esa era una propuesta peligrosa.

A este ritmo, Mitsugoshi corría el riesgo de obtener un control absoluto sobre todas las operaciones comerciales y bancarias. "Eh... ¿Señor John...?"

John tiene los hombros hundidos, abatido.

Parece un niño que, al invitar a un amigo a buscar tesoros, recibió la respuesta lógica de que no había ninguno.

¿No planeaba en serio hacer falsificaciones, verdad? Yukime sonríe. Parece que el hombre también tiene un lado adorable.

Pero al instante siguiente, siente algo que la presiona contra el cuerpo.

John sigue hundido, pero emana oleadas de poder puro.



“¿¿Qué...?!”

“¿Es eso... de verdad lo que crees...?”

Su voz suena como si resonara desde el vacío. ¿Qué pasa con esta fuerza descomunal?

Ni siquiera es magia. Es como si su fuerza de voluntad hubiera cobrado forma...

Es casi como si dijera que el juicio de Yukime era defectuoso. La está poniendo a prueba. ¿Para ver si es apta para ser su socia...! Pero aun así... ¿Qué pasó por alto?

Yukime recuerda su intercambio. Entonces se da cuenta de algo.

"Ah—"

Si, hipotéticamente, lograran introducir una gran cantidad de falsificaciones en circulación... entonces el sistema crediticio de la MCA se desmoronaría.

Una vez que la gente sospechara de los billetes de la MCA, probablemente acudirían en masa a cambiarlos por monedas oficiales. Sin embargo, debido a la creación de crédito de la MCA, habrán emitido billetes con un valor mucho mayor que el efectivo disponible. No podrán cubrir todos los intercambios.

El papel moneda de la MCA se convertirá en poco más que trozos de papel.

En otras palabras...

"¿Nos obligan a introducir grandes cantidades de falsificaciones en circulación para provocar intencionalmente esta crisis crediticia?"

Cuanto antes de la quiebra de la MCA, menor será el riesgo de que los descubran. Mejor aún, Yukime tiene acceso a la fachada perfecta: la Ciudad Sin Ley.

Si circulan la moneda por la Ciudad Sin Ley, los investigadores tardarán mucho más en descubrir de dónde provienen las falsificaciones.



Para cuando la MCA descubra la verdad, será demasiado tarde.

Pensar que John había pensado en todo eso.

Yukime finalmente comprende por qué se había encogido de hombros hacía un momento.

Estaba decepcionado de ella... por no comprender el verdadero significado de las falsificaciones. La había puesto a prueba.

Definitivamente no se había propuesto hacer falsificaciones por capricho. Había sido un decreto calculado. No había dejado nada al azar.

Hacia un momento, había dicho: "¿Pero son estos trozos de papel tan valiosos como la gente cree...?".

Había estado insinuando la posibilidad de una crisis crediticia.

"Solo debemos enviarlos a la bancarrota antes de que nos encuentren... Qué plan tan audaz".

Pensar que una simple operación de falsificación pudiera tener un significado tan profundo...

Todo lo que había dicho presagiaba esto.

Un sudor frío recorre la espalda de Yukime ante el puro ingenio de John.

**No termina ahí. "¿Es eso... de verdad lo que crees...?"
"¿¿Qué...?!"**

El aura que irradiaba John se intensificó.

¿Había pasado por alto algo más? Yukime se devanó los sesos frenéticamente, pero no encontró nada.

Los ojos de John la observaban desde debajo de su máscara, observándola. ¡Esto es malo! ¡Esto es malo! ¡Esto es malo...!

"...Lo es", murmuró Yukime en voz baja. Bajó la mirada.

El plan era infalible, así que esa era la única respuesta que podía dar...



Lamentando su propia incompetencia, esperaba su juicio. Sin embargo... la presión de John se disipó.

"...Exactamente."

"¿Eh...?"

¡E-era una trampa...! Si hubiera cedido a su presión y hubiera dicho alguna tontería, la habría condenado.

Mantener su respuesta había sido la decisión correcta.

Lo último que había estado poniendo a prueba era su honestidad. Tras comprender todo eso, le tiemblan las rodillas y se desploma en el sofá.

"Entonces, falsificaciones. Es un plan mucho más sensato que el mío. Yo me encargaré de la producción y la distribución. Cuando se pongan en circulación, la MCA abrirá una investigación. Confío en que podrá asegurarse de que fracase".

"Sí que puedo".

"Magnífico. Podemos ocuparnos del resto de los detalles otro día". "...Muy bien". John lanza su moneda al aire.

Gira y luego cae con un tintineo.

Para cuando cae, John ya se ha ido. Solo queda de él una fresca brisa vespertina.

La moneda caída rueda por el suelo y se detiene junto al pie de Yukime. Ella la recoge y la lanza de la misma manera que él.

**"John Smith... El hombre que una vez se llamó Shadow..."
Qué ingenio increíble.**

Qué agallas increíbles. Qué fuerza increíble. "En verdad, es un gigante entre los hombres..." Yukime deja escapar un profundo suspiro.

Al principio, quería conquistarlo solo por su fuerza, pero el hombre posee mucho más que solo destreza marcial. Posee ingenio a partes iguales, así como la fortaleza de voluntad necesaria para ejercer ambas.





Ahora que Yukime ha dado el visto bueno al plan de falsificación, no me queda más que esperar a que imprima los billetes falsos.

Una vez que eso suceda, mi trabajo será eliminar a los espías enemigos para que no puedan averiguar de dónde provienen las falsificaciones.

Je...

El escenario es el siguiente: mientras Mitsugoshi y la MCA libran una guerra abierta, un hombre misterioso traiciona a su organización y mueve los hilos entre bastidores para poder llevar a cabo su misión en solitario.

Las falsificaciones circularán, la MCA caerá, y una vez que todo se calme, su verdadero objetivo saldrá a la luz: salvar a su organización original.

"...Eso es lo que significa ser un Superagente de Élite". Es brutal, si me permiten decirlo.

Soy un Superagente de Élite que debe traicionar a su organización para salvarla.

Si Alpha y los demás descubren quién soy, todo habrá sido en vano. Eso significa que no puedo usar mi espada. Como mi espada ya no forma parte de mi estética, puedo probar todo tipo de nuevos y geniales estilos de lucha.

Mientras reflexiono sobre mis opciones y camino por las oscuras calles de la capital, veo a lo lejos unas orejas de perro que me resultan familiares.

"¿Delta...?"

En cuanto murmuro el nombre en voz baja, las orejas se mueven. Se da la vuelta. Es Delta, sí.

"...Jefe", articuló.



Inmediatamente se puso a cuatro patas y corrió hacia mí.

Así es Delta. Siempre ha sido rapidísima. Una persona normal ni siquiera la habría visto.

"¡Jefe...!"

"Ahora mismo no soy 'Jefe'".

"¡Ay, guau...! ¡Cid! ¡Te he echado de menos!" Mueve la cola con entusiasmo. Sin embargo, su sonrisa radiante se endurece rápidamente. "Cid... Hueles a zorro..."

Su olfato también es increíblemente agudo. "Eh, estaba cazando zorros".

"¡Quiero cazar zorros!"

Su rostro se ilumina de nuevo.

"Lo siento, pero ya cazaron a todos los zorros".





“¡Guau!... ¡La próxima vez!”

“Sí, claro. Ah, y deja de marcarme con tu olor.”

Delta se frota contra mí, así que me veo obligado a apartarla manualmente. “Pero Cid, apesta a zorro.”

“No pasa nada.”

“¡No!” Delta sigue abalanzándose sobre mí, y me cuesta mucho mantenerla alejada.

Decidí cambiar de tema.

“Entonces, Delta, ¿qué haces en la capital?” “Guau... Cid, eres demasiado fuerte.”

“Entonces, Delta, ¿qué haces en la capital?” “¿Mmm? ¿Qué?”

“Entonces, Delta, ¿qué haces en la capital?”

“Eh, bueno, mira, me desperté esta mañana, comí algo de carne y vine a la capital.”

“Entonces, Delta, ¿qué haces en la capital?” “Eh, bueno, mira, ¡estaba cazando!”

“¿En la capital?”

Fuera de la capital. ¡Fue divertido! ¡Cacé un montón! Cid, ¿te unes? “¿Por qué estabas cazando?”

“¡Ven a cazar conmigo!” “¿Por qué estabas cazando?”

“¡Alpha me lo dijo! ¡Cid, ven a cazar conmigo!” “Oh, fue idea de Alpha.”

“¡Sí! ¡Cid, ven a cazar conmigo!” “¿Qué estabas cazando?”

“¡Bandidos! ¡Cid, ven a cazar conmigo!” “Una cacería de bandidos, ¿eh?”

“¡Cid, te encanta cazar bandidos!” “Es cierto. Me encanta cazar bandidos.” “¡Ven a cazar conmigo!”

“De acuerdo, estoy vendido. No es que esté haciendo nada.”

“¡Hurra!” Delta me agarra de la mano y empieza a intentar arrastrarme. “¡Oye, espera! No puedo irme ahora mismo. Tengo que volver a los dormitorios

primero.”



"¡No!"

Además, ¿no tenías algún asunto que atender aquí en la capital?

¿Negocios?

Supongo que Alfa te llamó o algo así. —¿Alfa?!

¿Lo olvidaste?

¡Me llamó! ¿Se va a enfadar? —No lo sé. Pero mejor vete rápido.

Pero la caza del bandido... —Delta me mira con desánimo.

Estaré libre un rato, así que ¿por qué no vamos mañana? Ve a ocuparte de tus asuntos.

¡Entendido! ¡Cid, espérame!

Estaré en el dormitorio. Pero asegúrate de pasar desapercibido. —¡Iré de incógnito!

Delta se pone a gatas y corre por la capital a toda velocidad.

Si alguien la viera, sin duda llamaría la atención, pero la gente normal no la distingue a esas velocidades, así que quizás no haya problema. Por alguna razón, me recuerda al golden retriever que tenía en mi antiguo mundo. Deje escapar un suspiro silencioso.





Corremos por el bosque en plena noche.

Sigo de cerca a Delta.

Me preocupaba que siguiera mis instrucciones, pero se las arregló para aparecer en mi dormitorio sin armar un escándalo.

Claro, sus habilidades son lo único de lo que nunca tengo que preocuparme. Cazar es la especialidad de Delta. Cuando veo cómo disimula su presencia, me impresiono. Podría ser la flor y nata de las Siete Sombras.

Además, su capacidad para detectar presas es excepcional. Siendo sincero, su olfato y su oído son probablemente incluso mejores que los míos. Por mucho que pruebe modificaciones corporales extremas y me potencie con magia, la diferencia entre especies es demasiado grande para superarla.

Con la notable excepción de su cerebro, todos los aspectos de Delta son de primera.

Por eso la hago correr delante de mí y que actúe como mi Radar de Bandidos. Cuando se trata de cazar bandidos, encontrar al primero siempre es lo más difícil y lo que más tiempo lleva. Con Delta corriendo delante de mí, solo tengo que seguirla y dejar que me guíe a la parte buena.

Mueve la nariz y meneas la cola mientras corre hacia adelante. Parece que hemos dado en el blanco.

Acelera, pasando de dos patas a cuatro. Atraviesa el bosque a una velocidad vertiginosa, y finalmente carga directamente hacia una luz apenas visible en la distancia.

Gritos llenan el aire.

Cuando llego un segundo después, encuentro a varios bandidos ya muertos, con las extremidades esparcidas alrededor de la fogata.



Sí, presentía que esto pasaría.

Ir de cacería de bandidos con Delta no es todo color de rosa. También tiene sus inconvenientes. Cabe destacar que pierde la capacidad de esperar en cuanto ve a su presa.

Con ella, las cacerías de bandidos suelen acabar en masacres unilaterales. ¿Y qué tiene de divertido eso?

¡Caramba!, todo pintaba a ser divertidísimo...

En realidad, no es que no pueda esperar. Si se lo dijera, probablemente seguiría mis instrucciones.

Sin embargo, hacerlo le causa un estrés inmenso.

Se portará bien mientras yo esté cerca, pero en cuanto me vaya, no tendrá más remedio que desahogarse. Eso siempre causa problemas.

Podría acabar montando a Gamma para imponer su dominio, o talar todos los árboles detrás de la casa de alguien y dejar el terreno baldío, o encontrar un huerto y comerse todo lo que haya...

De niña, ahí se quedaba. Ahora que ha crecido, no tengo ni idea de lo destructivos que puedan ser sus métodos para aliviar el estrés. Y no tengo ganas de averiguarlo.

Mientras me quedo allí pensando, la caza prácticamente llega a su fin. Apenas pude hacer nada.

"¡P-por favor, espera!" El último bandido empieza a suplicar por su vida.

Sucede a menudo, pero las súplicas nunca funcionan con Delta.

Una sonrisa carnívora se extiende por su rostro mientras blande su espada de ébano con todas sus fuerzas.

No hay ni una pizca de técnica en el golpe, pero lo compensa con una potencia bruta. Sin embargo, no solo es rápido, sino también fluido y limpio.

Supongo que eso es talento, ¿no?



Su espada se dirige al cuello del bandido, corta la capa superior de piel y luego se detiene.

"¿Eh?"

¿Se ha detenido Delta...? Imposible.

Olfatea, captando el aroma del bandido.

"Yo... sabía que eras tú, Sara. ¡Mira, soy yo! ¡Soy yo!", dice el forajido.

Mientras repite "Soy yo, soy yo" una y otra vez como un estafador, el bandido se quita la máscara. Sus rasgos son toscos y masculinos, pero no son tan llamativos como el hecho de que tiene orejas de perro del mismo color y forma que las de Delta.

"Eres tú, ¿verdad, Sara? ¡Soy yo, tu hermano mayor!"

Delta vuelve a sorber, luego inclina la cabeza hacia un lado y me mira. Es una señal de que está pidiendo permiso.

Asiento, dándole luz verde para que haga lo que quiera. "Hueles a papá... pero no te recuerdo".

Delta también se quita la máscara. Su cara y su cola aparecen a la vista.

"Vaya, si no es Sara. Había oído que contrajiste la posesión y que el viejo te persiguió, pero... supongo que sobreviviste. Bien hecho".

"Soy la mejor jugando al escondite, o si no, no me llamo Delta". ¿Delta? ¿Así que así te llamas hoy en día, eh? Oye, vamos, déjame vivir. Soy tu hermano, después de todo.

El hombre mira a Delta, claramente intentando adularla.

Su cola se infla amenazadoramente. Ay, Dios. Eso es señal de que no está contenta. "Un debilucho no es mi hermano".

"Oye, oye, oye, oye, oye, siempre has sido fuerte, ¡y sé que no puedo vencerte! ¡Incluso papá decía que si no fueras mujer, te habría nombrado la próxima jefa! Tu posesión es mucho mejor, ¿verdad?

¿Por qué no voy a hablar con papá y le pido que te deje volver a casa? ¿Qué me dices?



“Si quisiera volver, lo haría yo mismo.”

“Sí, sí, sí, sí, ¡claro! ¡Así eres! En ese caso, ¿qué tal si te presento a un maestro a la altura de tus habilidades? Escucha y sorpréndete.

—¡Ahora mismo estoy trabajando para Gettan, el legendario Gran Lobo!” La cola de Delta empieza a menearse. Es señal de que está furiosa. **“Gettan... ¿Has oído hablar de este tipo?”, le pregunto.**

“No lo conozco.” Niega con la cabeza, con expresión severa. Sí, me lo imagino.

“¡Bromeas! ¡Es el legendario Gran Lobo, al que ni papá pudo vencer! ¡El espadachín más fuerte de todos los clanes de lobos! Apuesto a que incluso podrías ser elegida como una de sus amantes, y...”



“No me importa; cállate. Los débiles deberían callarse.

Dicho esto, Delta le corta la cabeza al hombre a media frase. Su cabeza vuela describiendo un arco limpio en el aire.

"Eh... ¿No era tu hermano?"

Su rostro se ve lívido mientras mira con el ceño fruncido la cabeza cercenada del hombre, pero cuando me mira, meneas la cola, toda sonrisa.

"Los débiles son una mancha en el apellido. Me alegro de haberlo matado."

"Ya... veo."

No hay nada más que pueda decir. Supongo que los humanos y los teriántropos simplemente ven el asunto de maneras fundamentalmente diferentes.

Los teriántropos son una especie bastante diversa, pero alrededor del 80% de ellos opina que "la fuerza hace la ley". Los fuertes son reyes, y los que son buenos cazando también son respetados, aunque no tanto. En ese sentido, Delta es un ejemplo arquetípico del estereotipo, hasta el punto de decir: "Oh, hombre, cálmate; Lo entendemos, eres un teriántropo. Sin embargo, aunque no todos lo toman tan en serio como Delta, su forma de pensar es bastante común. Dicho sin rodeos, las estadísticas básicas de los teriántropos son descomunales. Sus habilidades físicas son altas, sus sentidos agudos, sus reflejos magníficos, su magia abundante, viven largas vidas y se reproducen como conejos. Si no fuera por sus deficiencias intelectuales, ya habrían dominado el mundo fácilmente.

Debido a su filosofía de "la fuerza hace la ley", cada vez que su población aumenta, comienzan luchas internas, y la situación vuelve a disminuir. De vez en cuando, algún gran héroe teriántropo aparece y los une, pero invariablemente terminan enfrentándose a los humanos o los elfos y son expulsados a toda prisa. Un momento... estamos hablando de los teriántropos. Aplastan a su oponente siempre. Lo que ocurre es que extienden sus líneas de suministro demasiado lejos, sus provisiones no pueden llegar al frente y pasan hambre. Y volver a casa. Cada maldita vez. Aun así, eso no quiere decir que no haya también gente sabia e inteligente. Para bien o para mal, son un pueblo diverso. Por ejemplo, los clanes zorro son famosos por su intelecto. Basta con mirar a Yukime.

Ojalá se volvieran hacia los clanes más inteligentes y los escucharan para variar. La verdad es que al principio sí los escuchan, pero en cuanto las líneas de suministro se extienden y los teriántropos inteligentes les dicen que vayan a lo seguro, los imbéciles los llaman cobardes y siguen adelante de todos modos.

Al parecer, también son de la ley del más fuerte cuando se trata de sus instintos.

Aparentemente tienen un gobierno constitucional, y han hecho algunas incursiones en la industria recientemente,



pero no han tenido mucho éxito. Supongo que tienen el cerebro demasiado ocupado pensando en poder puro.

"Aun así, deberías intentar al menos reconocer a tus hermanos. No puede ser mucho pedir." "Eh, mi padre tiene unas veinte amantes. ¡Yo tengo más de cien hermanos!"

"Oh. Bueno, en ese caso, sin duda puedes soportar perder a uno o dos."

Esos son los teriántropos. Operan a escalas descabelladas. Aun así, me interesa un poco este país donde la ley del más fuerte es la ley.

"Sabes, me gustaría echar un vistazo a las tierras de los teriántropos algún día."

Las orejas de Delta se mueven nerviosamente. "¡Ooh, buena idea! ¡Puedes convertirte en jefe, jefe!" "¿Eh?"

"¡Puedes derrotar al viejo y luego convertirte en jefe de la nueva manada!" "Eh..."

"¡Entonces podrás tener muchos bebés y convertirte en la familia más fuerte del mundo!"

"Sí, eso definitivamente no está en la agenda."

"¡Sí! ¡Te encontraremos mil mujeres! ¡Puedes tener muchos bebés, los más fuertes del mundo! ¡Vamos! ¡Puedes convertirte en un gran héroe y luego conquistar el mundo!"

"Eso no va a pasar. ¡Vamos, volvemos a la capital!

—¡No!

—Sí.

—¡Buuuuu!

—Llevo a Delta a rastras de vuelta a la capital. Esto me está dando dolor de cabeza.

Traducido por:

ᑕᑭᑯᑦ - RexScan

